

LA DESHABITADA FUE LA VICTIMA DEL ATRO

Mediante Este Atro Llegó Hasta la Finca, Donde un Sujeto lo Atacó a Golpes

Había estado horas antes en el comercio de la víctima, diciéndole que la esposa quería venderle alhajas de oro

QUEDO CON VARIAS HERIDAS LA VICTIMA

Como no consiguiera desmayarlo por los golpes, se dio a la fuga, siendo detenido a 150 metros por un agente

Un suceso acaeció y que pudo ser esclarecido a los pocos minutos desde que el atro fue detenido cuando intentaba darse a la fuga, se perpetró en las últimas horas de la tarde de ayer en jurisdicción de la comisaría 2a. Un sujeto congoñado, mediante un atro, hacer llegar a una finca deshabitada de calle Vera a un refugio, con el que había convenido venderle por cuenta de su esposa una cierta cantidad de oro.

Ajeno en absoluto a la trama urdida, el comerciante llegó a la finca de referencia, viendo alacantado sorprendentemente por el presunto cliente con una plancha eléctrica y con la que le hacía varias golpes en la cabeza.

Como ninguno de los golpes provocaron el aturdimiento de la víctima, que es la que persigue al asaltante, este se dio a la fuga, siendo perseguido por aquella y luego detenido por el agente de policía.

La víctima resultó con heridas de importancia en la cabeza, habiendo quedado en observación en su domicilio.

VENTA DE ORO
En un comercio de referencia, que Miguel Battaglia —que es la víctima del suceso que nos ocupa— tiene establecido en calle Humberto 10, 2433 se apresuró un desconocido, al cual resultó llamarse Ángel Pizarro, argentino, de 30 años de edad, casado, empleado. Este le expresó que tenía varias alhajas de oro de propiedad de su esposa y que quería venderlas por cuanto su esposa se encontraba enferma y que necesitaba el dinero.

El comerciante la manifestó que se las trajera para observación y que él le daría el dinero al momento siguiente. Al decirle esto, como era de propiedad de su esposa y ésta se encontraba enferma, quería que la venta la efectuara personalmente.

UN HOMBRE FALSO
En un comercio de referencia, que Miguel Battaglia —que es la víctima del suceso que nos ocupa— tiene establecido en calle Humberto 10, 2433 se apresuró un desconocido, al cual resultó llamarse Ángel Pizarro, argentino, de 30 años de edad, casado, empleado. Este le expresó que tenía varias alhajas de oro de propiedad de su esposa y que quería venderlas por cuanto su esposa se encontraba enferma y que necesitaba el dinero.

El comerciante la manifestó que se las trajera para observación y que él le daría el dinero al momento siguiente. Al decirle esto, como era de propiedad de su esposa y ésta se encontraba enferma, quería que la venta la efectuara personalmente.

El comerciante la manifestó que se las trajera para observación y que él le daría el dinero al momento siguiente. Al decirle esto, como era de propiedad de su esposa y ésta se encontraba enferma, quería que la venta la efectuara personalmente.

El comerciante la manifestó que se las trajera para observación y que él le daría el dinero al momento siguiente. Al decirle esto, como era de propiedad de su esposa y ésta se encontraba enferma, quería que la venta la efectuara personalmente.

El comerciante la manifestó que se las trajera para observación y que él le daría el dinero al momento siguiente. Al decirle esto, como era de propiedad de su esposa y ésta se encontraba enferma, quería que la venta la efectuara personalmente.

El comerciante la manifestó que se las trajera para observación y que él le daría el dinero al momento siguiente. Al decirle esto, como era de propiedad de su esposa y ésta se encontraba enferma, quería que la venta la efectuara personalmente.

LLEGO HACE SEIS MESES

Ángel Pizarro, el hombre que se desahabó el día del atro, permaneciendo en el interior de la finca deshabitada hasta la llegada de Miguel Battaglia, a la finca, procedente de Córdoba, en busca de trabajo y de nuevo de tener un suceso de euforcismo, iniciado en la Universidad de aquella ciudad. Al decirle esto, como era de propiedad de su esposa y ésta se encontraba enferma, quería que la venta la efectuara personalmente.

Según sus propias declaraciones, no registra ningún antecedente penal y en su ciudad es la primera vez que se detiene por la policía.

Después de la llegada de Miguel Battaglia, a la finca, procedente de Córdoba, en busca de trabajo y de nuevo de tener un suceso de euforcismo, iniciado en la Universidad de aquella ciudad. Al decirle esto, como era de propiedad de su esposa y ésta se encontraba enferma, quería que la venta la efectuara personalmente.

Después de la llegada de Miguel Battaglia, a la finca, procedente de Córdoba, en busca de trabajo y de nuevo de tener un suceso de euforcismo, iniciado en la Universidad de aquella ciudad. Al decirle esto, como era de propiedad de su esposa y ésta se encontraba enferma, quería que la venta la efectuara personalmente.

Después de la llegada de Miguel Battaglia, a la finca, procedente de Córdoba, en busca de trabajo y de nuevo de tener un suceso de euforcismo, iniciado en la Universidad de aquella ciudad. Al decirle esto, como era de propiedad de su esposa y ésta se encontraba enferma, quería que la venta la efectuara personalmente.

Después de la llegada de Miguel Battaglia, a la finca, procedente de Córdoba, en busca de trabajo y de nuevo de tener un suceso de euforcismo, iniciado en la Universidad de aquella ciudad. Al decirle esto, como era de propiedad de su esposa y ésta se encontraba enferma, quería que la venta la efectuara personalmente.

Después de la llegada de Miguel Battaglia, a la finca, procedente de Córdoba, en busca de trabajo y de nuevo de tener un suceso de euforcismo, iniciado en la Universidad de aquella ciudad. Al decirle esto, como era de propiedad de su esposa y ésta se encontraba enferma, quería que la venta la efectuara personalmente.

Después de la llegada de Miguel Battaglia, a la finca, procedente de Córdoba, en busca de trabajo y de nuevo de tener un suceso de euforcismo, iniciado en la Universidad de aquella ciudad. Al decirle esto, como era de propiedad de su esposa y ésta se encontraba enferma, quería que la venta la efectuara personalmente.

Después de la llegada de Miguel Battaglia, a la finca, procedente de Córdoba, en busca de trabajo y de nuevo de tener un suceso de euforcismo, iniciado en la Universidad de aquella ciudad. Al decirle esto, como era de propiedad de su esposa y ésta se encontraba enferma, quería que la venta la efectuara personalmente.

Después de la llegada de Miguel Battaglia, a la finca, procedente de Córdoba, en busca de trabajo y de nuevo de tener un suceso de euforcismo, iniciado en la Universidad de aquella ciudad. Al decirle esto, como era de propiedad de su esposa y ésta se encontraba enferma, quería que la venta la efectuara personalmente.

Después de la llegada de Miguel Battaglia, a la finca, procedente de Córdoba, en busca de trabajo y de nuevo de tener un suceso de euforcismo, iniciado en la Universidad de aquella ciudad. Al decirle esto, como era de propiedad de su esposa y ésta se encontraba enferma, quería que la venta la efectuara personalmente.

Después de la llegada de Miguel Battaglia, a la finca, procedente de Córdoba, en busca de trabajo y de nuevo de tener un suceso de euforcismo, iniciado en la Universidad de aquella ciudad. Al decirle esto, como era de propiedad de su esposa y ésta se encontraba enferma, quería que la venta la efectuara personalmente.

Después de la llegada de Miguel Battaglia, a la finca, procedente de Córdoba, en busca de trabajo y de nuevo de tener un suceso de euforcismo, iniciado en la Universidad de aquella ciudad. Al decirle esto, como era de propiedad de su esposa y ésta se encontraba enferma, quería que la venta la efectuara personalmente.

La Víctima y el Autor del Asalto



Miguel Battaglia, a la izquierda, después de que le practicaron las primeras curas en la Asistencia Pública y Ángel Pizarro, a la derecha, autor del suceso llevado a cabo en perjuicio de aquel en una casa deshabitada de calle Gobernador Vera. En ningún momento el asaltante pensó que se le sacara la fotografía, cubriéndose el rostro con el sombrero a cada instante del fotógrafo, que lo registró en su placa en esta actitud.

Lo Agobiante de su Situación lo Habría Inducido a Pizarro a Deslizarse Hasta el Delito

La esposa se encontraría próxima a dar a luz y sus hijos crecerían de la más insostenible

Ángel Pizarro, el autor del suceso cometido en la persona del relevé Battaglia y de cuyo porvenir nos ocupamos en crónica aparte, es un hombre de apariencia y modales cultos. Así la deli entrecorta en una breve comunicación que tuvo antes cuando le succiona la fotografía que publicamos en nuestra página. Detenido por una simple observación, que en forma trató de disimular, provocó apenas una seriedad que era capaz muy lejos de tener. Al decirle algunas preguntas acerca de su vida, nos expresó sus vagos antecedentes de tiempos atrás. Esto nos induce a hacer una nueva pregunta acerca del suceso, refiriendo en su respuesta de ser el autor. "Aunque hace cuatro días que no como y que me voy a morir en consecuencia a raíz del asaltamiento y que tengo que cuidar de la educación de mis dos hijos —mis hijos—, me voy a dar de baja a cometer un acto de la naturaleza del que me impiden". Y luego agregó: "Aunque ya lo encuentro justificado por un solo que carece de recursos no consiguiera nada". Así nos habla Ángel Pizarro. Habiendo quedado indudablemente que la tuberculosis que le acompaña ante el empobrecimiento de su situación no lo hubiera llevado a delinquir hasta el delito. Pero las pruebas en su caso son pocas. Terminamos. Concluyendo...

El Mejor Policía de Ayer



Arriba, a la izquierda: Miguel Battaglia, el autor del suceso cometido en la persona del relevé Battaglia y de cuyo porvenir nos ocupamos en crónica aparte, es un hombre de apariencia y modales cultos. Así la deli entrecorta en una breve comunicación que tuvo antes cuando le succiona la fotografía que publicamos en nuestra página. Detenido por una simple observación, que en forma trató de disimular, provocó apenas una seriedad que era capaz muy lejos de tener. Al decirle algunas preguntas acerca de su vida, nos expresó sus vagos antecedentes de tiempos atrás. Esto nos induce a hacer una nueva pregunta acerca del suceso, refiriendo en su respuesta de ser el autor. "Aunque hace cuatro días que no como y que me voy a morir en consecuencia a raíz del asaltamiento y que tengo que cuidar de la educación de mis dos hijos —mis hijos—, me voy a dar de baja a cometer un acto de la naturaleza del que me impiden". Y luego agregó: "Aunque ya lo encuentro justificado por un solo que carece de recursos no consiguiera nada". Así nos habla Ángel Pizarro. Habiendo quedado indudablemente que la tuberculosis que le acompaña ante el empobrecimiento de su situación no lo hubiera llevado a delinquir hasta el delito. Pero las pruebas en su caso son pocas. Terminamos. Concluyendo...

Una Hija de la Víctima y la Sirvienta que le Entregó la Llave Reconocieron a Pizarro

Pese a la cerrada negativa en que se ha encerrado Pizarro, su culpabilidad ha quedado establecida. Clementina Córdoba, la sirvienta que le entregó las llaves de la casa deshabitada cuando aquel fue a retirarse, lo reconoció como a uno de los golpes en carne y a raíz de los golpes en carne.

Además Pizarro, ha sido reconocido por la hija de Battaglia, que se hallaba presente cuando Pizarro llegó a la casa de la tarde, ofreciéndole en venta varias alhajas de oro, de acuerdo al plan preparado. Por último un chico del mismo taller de Battaglia también lo reconoció.

Aquí se Cometió el Atro

Después de la llegada de Miguel Battaglia, a la finca, procedente de Córdoba, en busca de trabajo y de nuevo de tener un suceso de euforcismo, iniciado en la Universidad de aquella ciudad. Al decirle esto, como era de propiedad de su esposa y ésta se encontraba enferma, quería que la venta la efectuara personalmente.

UNA TENTATIVA DE SUICIDIO

Pese después de las 32 horas fueron recibidos telefónicamente de la finca de la calle Avenida Freyre y 3a. Sin embargo, los servicios de la Asistencia Pública, concurrendo la ambulancia momentos después. Se pudo entonces establecer que la señora Honorata Toledo Vida, de Orellana, argentina de 48 años, con el domicilio precitado, se encontraba con un principio de empujamiento, por lo que debió ser conducida al hospital de tiempo a dicho consultorio, quedando fuera de peligro, al predecirse varias de las vías estomacales.

Conducida a la comisaría de la Asistencia Pública, se expresó a la señora Honorata Toledo Vida, que se hallaba en el hospital de tiempo a dicho consultorio, quedando fuera de peligro, al predecirse varias de las vías estomacales.

Conducida a la comisaría de la Asistencia Pública, se expresó a la señora Honorata Toledo Vida, que se hallaba en el hospital de tiempo a dicho consultorio, quedando fuera de peligro, al predecirse varias de las vías estomacales.

Conducida a la comisaría de la Asistencia Pública, se expresó a la señora Honorata Toledo Vida, que se hallaba en el hospital de tiempo a dicho consultorio, quedando fuera de peligro, al predecirse varias de las vías estomacales.

Conducida a la comisaría de la Asistencia Pública, se expresó a la señora Honorata Toledo Vida, que se hallaba en el hospital de tiempo a dicho consultorio, quedando fuera de peligro, al predecirse varias de las vías estomacales.

Conducida a la comisaría de la Asistencia Pública, se expresó a la señora Honorata Toledo Vida, que se hallaba en el hospital de tiempo a dicho consultorio, quedando fuera de peligro, al predecirse varias de las vías estomacales.

Conducida a la comisaría de la Asistencia Pública, se expresó a la señora Honorata Toledo Vida, que se hallaba en el hospital de tiempo a dicho consultorio, quedando fuera de peligro, al predecirse varias de las vías estomacales.

Conducida a la comisaría de la Asistencia Pública, se expresó a la señora Honorata Toledo Vida, que se hallaba en el hospital de tiempo a dicho consultorio, quedando fuera de peligro, al predecirse varias de las vías estomacales.

No Llevaba Dinero M. Battaglia

El plan de atraco urdido en forma hábil y con una intención de los llaves, hasta la conducción de la víctima hasta la casa deshabitada, debía dar lugar a la entrega del dinero que llevaba consigo para pagar el oro que comprara.

Así la pensó Pizarro: calculaba apostarse de más de 200 pesos, que era la suma que debía pagar el relevé por la compra hipotética del oro. Sin embargo y aun en caso que no lo hubiera fallado el golpe y que Battaglia hubiera querido huir, no habría podido escapar.

Arriba, a la izquierda: Miguel Battaglia, el autor del suceso cometido en la persona del relevé Battaglia y de cuyo porvenir nos ocupamos en crónica aparte, es un hombre de apariencia y modales cultos. Así la deli entrecorta en una breve comunicación que tuvo antes cuando le succiona la fotografía que publicamos en nuestra página. Detenido por una simple observación, que en forma trató de disimular, provocó apenas una seriedad que era capaz muy lejos de tener. Al decirle algunas preguntas acerca de su vida, nos expresó sus vagos antecedentes de tiempos atrás. Esto nos induce a hacer una nueva pregunta acerca del suceso, refiriendo en su respuesta de ser el autor. "Aunque hace cuatro días que no como y que me voy a morir en consecuencia a raíz del asaltamiento y que tengo que cuidar de la educación de mis dos hijos —mis hijos—, me voy a dar de baja a cometer un acto de la naturaleza del que me impiden". Y luego agregó: "Aunque ya lo encuentro justificado por un solo que carece de recursos no consiguiera nada". Así nos habla Ángel Pizarro. Habiendo quedado indudablemente que la tuberculosis que le acompaña ante el empobrecimiento de su situación no lo hubiera llevado a delinquir hasta el delito. Pero las pruebas en su caso son pocas. Terminamos. Concluyendo...

Fronte de la finca No. 2433 de calle Gobernador Vera, en cuyo interior fuera preparada la emboscada de Ángel Pizarro para atacar al relevé Battaglia, al que le aplicó numerosas golpes con una plancha.

Después de la llegada de Miguel Battaglia, a la finca, procedente de Córdoba, en busca de trabajo y de nuevo de tener un suceso de euforcismo, iniciado en la Universidad de aquella ciudad. Al decirle esto, como era de propiedad de su esposa y ésta se encontraba enferma, quería que la venta la efectuara personalmente.

Después de la llegada de Miguel Battaglia, a la finca, procedente de Córdoba, en busca de trabajo y de nuevo de tener un suceso de euforcismo, iniciado en la Universidad de aquella ciudad. Al decirle esto, como era de propiedad de su esposa y ésta se encontraba enferma, quería que la venta la efectuara personalmente.

Después de la llegada de Miguel Battaglia, a la finca, procedente de Córdoba, en busca de trabajo y de nuevo de tener un suceso de euforcismo, iniciado en la Universidad de aquella ciudad. Al decirle esto, como era de propiedad de su esposa y ésta se encontraba enferma, quería que la venta la efectuara personalmente.

Después de la llegada de Miguel Battaglia, a la finca, procedente de Córdoba, en busca de trabajo y de nuevo de tener un suceso de euforcismo, iniciado en la Universidad de aquella ciudad. Al decirle esto, como era de propiedad de su esposa y ésta se encontraba enferma, quería que la venta la efectuara personalmente.

Fronte de la finca No. 2433 de calle Gobernador Vera, en cuyo interior fuera preparada la emboscada de Ángel Pizarro para atacar al relevé Battaglia, al que le aplicó numerosas golpes con una plancha.

Después de la llegada de Miguel Battaglia, a la finca, procedente de Córdoba, en busca de trabajo y de nuevo de tener un suceso de euforcismo, iniciado en la Universidad de aquella ciudad. Al decirle esto, como era de propiedad de su esposa y ésta se encontraba enferma, quería que la venta la efectuara personalmente.

Después de la llegada de Miguel Battaglia, a la finca, procedente de Córdoba, en busca de trabajo y de nuevo de tener un suceso de euforcismo, iniciado en la Universidad de aquella ciudad. Al decirle esto, como era de propiedad de su esposa y ésta se encontraba enferma, quería que la venta la efectuara personalmente.

Después de la llegada de Miguel Battaglia, a la finca, procedente de Córdoba, en busca de trabajo y de nuevo de tener un suceso de euforcismo, iniciado en la Universidad de aquella ciudad. Al decirle esto, como era de propiedad de su esposa y ésta se encontraba enferma, quería que la venta la efectuara personalmente.

Después de la llegada de Miguel Battaglia, a la finca, procedente de Córdoba, en busca de trabajo y de nuevo de tener un suceso de euforcismo, iniciado en la Universidad de aquella ciudad. Al decirle esto, como era de propiedad de su esposa y ésta se encontraba enferma, quería que la venta la efectuara personalmente.

Nada se Aclaró Acerca del Asalto de a Menor Vásquez

Otras menores asiladas declararon que la víctima se cayó en forma violenta

Después de la llegada de Miguel Battaglia, a la finca, procedente de Córdoba, en busca de trabajo y de nuevo de tener un suceso de euforcismo, iniciado en la Universidad de aquella ciudad. Al decirle esto, como era de propiedad de su esposa y ésta se encontraba enferma, quería que la venta la efectuara personalmente.

Después de la llegada de Miguel Battaglia, a la finca, procedente de Córdoba, en busca de trabajo y de nuevo de tener un suceso de euforcismo, iniciado en la Universidad de aquella ciudad. Al decirle esto, como era de propiedad de su esposa y ésta se encontraba enferma, quería que la venta la efectuara personalmente.

Después de la llegada de Miguel Battaglia, a la finca, procedente de Córdoba, en busca de trabajo y de nuevo de tener un suceso de euforcismo, iniciado en la Universidad de aquella ciudad. Al decirle esto, como era de propiedad de su esposa y ésta se encontraba enferma, quería que la venta la efectuara personalmente.

De Toso & Cia.
REPUUESTOS PARA MAQUINAS AGRICOLAS
DISPONEMOS DE UN SURTIDO COMPLETO DE REPUESTOS PARA
ESPIGADORAS:
PICAFLORES
"Mc. CORMICK"
GUADALUPAS
"Mc. CORMICK"
ASTRILLOS:
"Mc. CORMICK"
ARADOS
"EL TRIUNFO"
TODOS LOS REPUESTOS QUE DISPONEMOS SON LOS LEGITIMOS IMPORTADOS POR "AGAR CROSS & CIA"
SALTA 2779
B. T. 14650 - D. T. 5052
SANTA FE
19057 - 1